

ocasión inolvidable..., cuando dentro y fuera de España se desbarró enormemente a propósito de jurisdicciones, juicios y sentencias, y cuando muchos sabios europeos desatinaron también de lo estúpido acerca de aptitudes pedagógicas, de inquisición española, y hasta de jesuitas del Gobierno o gobierno de los Jesuitas: todo por «coger bruja», como dicen aquí, o por meterse a lo que no se entiende, o en camisa de once varas, amigos y paisanos de mi mayor estimación.

Y por lo que hace a dicha *España* semanal, bien pueden ver ustedes, si gustan, la curiosa diferencia de escritos en que abunda, siendo muy notable—en el mismo número de los «versos lamentables»,—el «Panorama grotesco», con su imbecilidad «Made in Germany», con las varias que siguen y preceden, «hechas en España», como los sombríos de Ortega y Gasset y de Onís, sobre el «Quijote»! ¡Qué diferencia, señores míos, entre tales metafisiquerías, vulgo majaderías, y artículos de sana crítica y sabia erudición como el firmado «José de Armas», el titulado «Cervantes, educador» traducido del *Times* de Londres, y algunos otros del propio número a que me refiero!

Esos buenos escritos de la *España* revista chica, son como las cosas buenas de la noble nación España, y las malas personas y cosas de ésta, son como los descuidos o las incorrecciones y hasta boberías de aquella. Ni los citados artículos hebdomadarios quitan el mérito general de otros muchos que suelen acompañarlos, ni esos catedráticos descuidados darán jamás, entre gente, el tipo del profesorado español. Los hombres de letras, artes o ciencia, como Milá y Fontanals, Pedrell o Ramón y Cajal, son los representativos, de ahora y antes, del saber y la enseñanza en España... Nosotros los del vulgo en cultura y educación, que allí nacimos, no es justo que hayamos de complacernos en ponderar sus faltas o errores y callarnos acerca de sus aciertos, de sus méritos y sus grandezas.

Dejemos, amigos y paisanos laboriosos, a los enclenques

Se habla a veces del «mercantilismo» de ciertos institutos de enseñanza privada ¿y no es cien veces peor el servilismo y apocamiento de tantos establecimientos públicos?

E. J. R.

metafísicos el improbo trabajo de vencer lo invencible... con sus reformas de la noche al día, con su cacareo euro-peista y demás clamores gassetistas: laboremos, eso sí, por todo progreso nacional, y en ambos mundos, y conténtense ellos con las brujas del Segundo Fausto, que «ama a quien desea lo imposible».

De ustedes afectísimo servidor y amigo,

VAL. F. FERRAZ

NOTA.—Esta carta no pudo salir en el n.º anterior, por falta de lugar. Damos las gracias al sabio Dr. Ferraz por su honrosa colaboración. Pero nos creemos obligados a hacer constar: que tanto el actual Director de Eos, don Elias Jiménez Rojas, como nosotros los propietarios y editores, no compartimos la opinión del Dr. Ferraz en lo relativo a los profesores Simarro y Ortega Gasset.

FALCÓ & BORRASÉ

Durante la centuria subsiguiente a la emancipación de las colonias españolas ocupó Inglaterra como lo ocupa aun hoy, el puesto más avanzado en el mercado de los países latinoamericanos. Su rápido desarrollo industrial, el espíritu comercial de su pueblo, su gran flota mercante y la importancia enorme de sus riquezas, además de otros factores que no necesitan enumerarse aquí, le habían procurado con justicia la posición principal en el comercio y la participación de que goza y ha gozado siempre en la explotación de los recursos naturales de las naciones latinoamericanas. Reconocemos de buen grado que esta participación de Inglaterra ha sido siempre altamente beneficiosa y conveniente para el progreso material de nuestros pueblos. Considerando el espíritu de justicia y de respeto mutuo que esta gran nación ha cultivado siempre en sus relaciones con nosotros, puedo asegurar, por lo menos en lo que concierne a mi nación, Chile, que dichas relaciones jamás han constituido una amenaza para nuestra soberanía y que la Gran Bretaña jamás ha puesto en discusión la fuerza de nuestras leyes o la jurisdicción de nuestros tribunales de justicia.

JULIO PHILLIPI

Prof. de Finanzas Públicas de la Universidad de Chile.